

# Los 3 errores de oro de David Garza



Dunia Salas | campus Puebla

En su recorrido por los diferentes campus, el día martes 10 de abril, tuvimos la visita y la oportunidad de platicar con David Garza, rector de Tecnológico de Monterrey, quien nos contó de tres experiencias de su vida sobre las cuales él pensaba no podría obtener un aprendizaje significativo y que ahora lo han ayudado a crecer como persona y profesionista.

David nos platica que siempre había sido un niño muy tímido. Recuerda muy vívidamente, que cuando era pequeño en un partido de futbol americano, antes de salir a la cancha, su madre lo invitó a que diera unas palabras de agradecimiento a todo el equipo, cosa que en aquel entonces lo lleno de nervios ya que él sabía que no era una de sus fortalezas, a pesar de todo, logró su cometido y vaya sorpresa que se llevó, ya que como consecuencia de dicho acontecimiento comenzó a ser invitado cada vez más a hablar en público.

Nuestro rector nos confiesa que durante sus estudios profesionales al cursar las famosas “clases de relleno” estaba convencido de que no le iba a ser de gran utilidad en su vida profesional ni personal, se preguntaba a sí mismo, que si él era ingeniero en sistemas en qué momento podría aplicar lo aprendido en clase, y nos comparte en medio de risas al mencionarnos que hoy en día esas herramientas son fundamentales para su trabajo y que aún recuerda algunas lecciones y tips aprendidos en dichas clases.

*“Siempre quise dedicarme a desarrollar software”, y por querer cumplir aquel único objetivo Garza no consideraba los temas humanísticos importantes. La decisión de tomar una clase optativa por la recomendación de uno de sus amigos sobre el profesor fue el motivo que lo llevo a tomar una materia de esta índole. “Imagínate, un ingeniero en sistemas computacionales, en plena década de los ochentas, todo el tiempo en un cuarto aislado con computadoras. Pensaba que toda mi vida me iba a relacionar solo con máquinas”, nos comenta el rector del Tecnológico de Monterrey, que, al llevar un vida metódica y llena de números, dejó de lado la relevancia que podrían llegar a tener las relaciones intrapersonales en ese punto de su vida.*

Hoy, David conoce la importancia que tiene el sentido humano y del poder que este tiene para crear un cambio en nuestra sociedad y trata día con día ser un ejemplo a seguir para toda la comunidad Tec.

La última experiencia que Garza nos revela es: *“una cosa que me lamento es no haber aprovechado lo que me ofrecía el Tec cuando estudiaba la carrera, me ponía muchas excusas no tengo auto, vivo muy lejos, tengo beca, etc.”* Aunque David admite haber participado en el Décimo Simposio Internacional de Sistemas Computacionales, también reconoce que su participación en el mismo fue mínima y que al momento de graduarse se dio cuenta del peso que las actividades extracurriculares tienen para los empleadores y de toda la experiencia que te pueden ofrecer para salir al mundo laboral o poder emprender. Con lo más valioso que se queda de esta experiencia es que, siempre hay que dar un poco más de lo que tienes que hacer o está en tu “descripción de trabajo” eso que nadie te dice que tienes que hacer y sale por cuenta propia que a la vez te da un valor agregado.

Al final le preguntamos al rector, una pregunta que no se esperaba: si tuvieras un superpoder, ¿cuál sería? y nos contestó lo siguiente:

*“Hacer posible que todas las personas vieran el sentido más trascendente de lo que están haciendo, existe un propósito que va más allá, en todos los aspectos, no es solo ver lo concreto, creo que vivimos en un mundo acelerado y se nos olvida este tema de trascendencia, ¿que legado es el que vas a dejar?”.*